



teriza a la modernidad. En línea con la más reciente historiografía, la figura de Francisco de Vitoria aparece de influencia capital en el origen del derecho internacional.

M.R. Cuesta

FERRARA, Ricardo-GALLI, Carlos María (eds.), *Presente y futuro de la teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Paulinas-Facultad de Teología de la UCA, Buenos Aires 1997, 532 pp.

Nacido en Italia en 1924, pero afincado en Argentina desde 1929, Lucio Gera recibió la ordenación sacerdotal en Buenos Aires, en 1947. Después comenzó su carrera teológica: licenciatura en Roma (1953), doctorado en Bonn (1956), profesor de la Facultad de Teología de Buenos Aires durante cuarenta años, asesor del CELAM, perito en Medellín (1968) y Puebla (1979), miembro de la Comisión Teológica Internacional (¿por qué presentó su renuncia?, pues nada aclara la nota en página 49), colaborador activo de los movimientos de Acción Católica, director de monografías doctorales, formador de muchos sacerdotes e incluso de bastantes preladados del episcopado argentino, etc. Se trata, por consiguiente, de una de las figuras emblemáticas de la teología argentina reciente. Parece justo, por tanto, que sus colegas y amigos le hayan dedicado un volumen de homenaje, que es, al mismo tiempo, y como bien señala el título, una Historia de la teología en el Cono Sur americano.

Esta obra ha despertado el lógico interés de los teólogos, como lo prueba, por ejemplo, la larga recensión aparecida en la revista «Nuevo Mundo», de Buenos Aires 55 (1998) 113-120. Ha sido dirigida por Ricardo Ferrara, conocido investigador del XIX alemán y especialista en Hegel, y por Carlos María Galli, uno de los discípulos directos de Gera, que ha redactado el capítulo más sistemático, titulado «Aproximación al “pensar” teológico de Lucio Gera»; con permiso del capítulo preparado por Juan Carlos Scannone, rotulado «Los aportes de Lucio Gera a la teología en perspectiva latinoamericana»; o

el de Gerardo T. Farrell, sobre «La recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina».

Con todo, las páginas más cálidas son aquellas que, contadas por colegas y testigos de los sucesos, relatan hechos entrañables de la vida de Gera. Aquí se inscriben las páginas biográficas preparadas por Guillermo Rodríguez Melgarejo; o los emocionados recuerdos de Carmelo J. Giaquinta, colega de claustro en la Facultad de Teología durante muchos años y ahora obispo. Joaquín Alliende Luco presenta a Gera en la Conferencia General del Episcopado de América Latina, celebrada en Puebla, donde Gera tuvo un papel relevante en la introducción de un fino análisis teológico de la inculturación de la fe cristiana.

En esta misma línea del diálogo cultural, se sitúan las aportaciones de los obispos Estanislao Karlic, Antônio do Carmo Cheuiche y Jorge Mejía.

Hay aportaciones de otro orden, pero no menos valiosas, como la del anselmista Eduardo Briancesco, o las de los historiadores de la Antigüedad Luis H. Rivas y Antonio Marino.

En definitiva, una obra fundamental para conocer el desarrollo de la ciencia teológica en Argentina, desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días.

J.I. Saranyana

Fray Esteban GARCÍA, *Libro Quinto: Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México*, paleografía, introducción, notas y edición Roberto Jaramillo Escutia, Organización de Agustinos de Latinoamérica (OALA) «Colección Cronistas y escritores agustinos americanos», 4), México 1997, 480 pp.

El agustino Esteban García, fue el continuador de la primera crónica de la Orden en México, escrita por Juan de Grijalba en cuatro libros. García, nacido y educado en la ciudad de Puebla de los Ángeles, es buen exponente de la mentalidad criolla que se consolida en el siglo XVII, el gran siglo de la configuración novohispana.